

LA ETNOLOGIA SERRANA EN LA OBRA DE RODOLFO RECIO

Juan Pedro Garrido Róiz.

Doctor en Historia.

Universidad Complutense de Madrid

Rodolfo Recio lleva muchos años dedicado al estudio intensivo de todas las facetas de la realidad geográfica y humana de esa sugestiva área que se conoce como sierra de Aroche o de Aracena, y más recientemente con el poco apropiado nombre de "la Sierra de Huelva".

Durante esos años no sólo ha desarrollado trabajos de campo en la zona serrana, sino también recorriendo varias veces todo el Antiguo Reino de León y las cañadas de la Mesta -cuestionarios en ristre- además de una paciente búsqueda de datos en bibliotecas y archivos.

Estos trabajos han cristalizado en una tesis doctoral donde se reflejan los resultados obtenidos, que suponen una fundamental aportación en el campo científico, donde viene a llenar de forma magistral una ingente laguna. La tesis, que obtuvo la máxima calificación permitida por las actuales leyes académicas -APTO CUM LAUDE POR UNANIMIDAD- constituye sin duda una contribución científica de primer orden para el conocimiento de los pueblos de la Península Ibérica.

Y esto es de suma importancia en un momento en que la búsqueda de "identidades" se basa en ridículos campanilismos sin rigor científico alguno. Este trabajo honra a la investigación científica, al investigador, Dr. Recio, al director de la tesis y por supuesto, a la más que centenaria Universidad Complutense que lo publicará en edición facsímil.

Es difícil resumir esta obra, constituída por tres volúmenes de un total de casi dos mil páginas, mil notas a pie de página, mil notas fuera de texto, una bibliografía "viva" de más de 600 autores consultados, un vocabulario de casi 4000 voces y un número similar de topónimos mayores y menores debidamente estudiados, analizados y comparados. Pero hemos de intentarlo:

Así, tras el estudio de algunos de los campos más significativos de los soportes materiales y los sistemas semiológico-simbólicos de la cultura de La Sierra, Rodolfo Recio ha realizado, entre otras, las siguientes aportaciones.

A) TEORICO-METODOLOGICAS:

- Conceptualización espacial del nombre de La Sierra, derivándolo del árabe sarra: "abundante en tomillo" y reivindicando este nombre botánico, ecológico e histórico, en lugar del de sierra: "cordillera de montañas", con el que impropriamente se ha confundido.
- División estructural de la comarca, conforme a baremos no geográficos, presentándose nítidamente dos áreas de cultura que se circunscriben y superponen en figura de elipse irregular. De estas dos áreas, en un primer análisis se percibe que la zona "interior" o Sierra central presenta un mayor número de influencias directamente en conexión con el área gallego-leonesa, siendo la "exterior" o Sierra periférica más "extremeña", es decir, con rasgos culturales observables también en la vecina región.

Según estas nociones, la comarca se divide en:

SIERRA CENTRAL, SIERRA PERIFERICA, ZONAS DE INTERACCIÓN y ZONAS DE TRANSICIÓN, incluyendo solamente los 31 municipios del partido judicial de Aracena, ya que por cuestiones metodológicas no ha tratado de las partes de La Sierra que son hoy provincia de Sevilla o de Badajoz.

Tras la descomposición estructural de esta unidad geográfica, halla que la Sierra central que casi coincide con la isoyeta de Aracena y los límites actuales del castañar, es predominantemente agrícola, tiende al minifundio, posee un terreno más quebrado y una mayor pluviosidad. El monte alto es el rey, y la flora de su monte bajo tiene una mayor riqueza de especies. En el aspecto de la acción simbólica su lenguaje y sus costumbres poseen una relativa unidad entre los pueblos que la forman, diversificada de las de los pueblos de la Sierra periférica, no hallando grandes diferencias en los objetos de la cultura material, que parecen responder más en sus tipologías a las materias primas y medios disponibles en cada lugar que a tradiciones o influencias culturales distintas. La Sierra periférica, que constituye el cinturón elipsoidal que rodea a la descrita como "central", es por el contrario más ganadera, la distribución de la propiedad es de carácter latifundista (pequeño latifundio); sus terrenos son menos accidentados, carece de producción frutícola, y tiene menor pluviosidad. Encuentra el autor notables diferenciaciones en otros rasgos etnológicos, así como un legado común que confiere gran unidad a la comarca.

- Análisis de variables y clasificación de las fiestas serranas, con método extrapolable al estudio de otras zonas andaluzas.
- Descodificación de las supersticiones recolectadas en la comarca a través de los trabajos de campo, con métodos estructurales igualmente válidos para aplicar en cualquier otra región del mundo. Su completísimo estudio, a base de una exhaustiva descomposición en tipologías, demuestra palpablemente la funcionalidad de la mayoría de las llamadas supersticiones, y su utilización instrumental -controles sociales- por la sociedad agropecuaria serrana.

B) HISTORICAS.

- Conocimiento de las grandes familias del Norte y Noroeste de España que obtuvieron heredamientos tras la conquista de Sevilla por Fernando III y Alfonso X, entre las cuales se encuentran las que, trayendo gente suya de Galicia, Asturias, León, La Montaña, etc. contribuyeron decisivamente a la repoblación serrana.
- Visión diacrónica del devenir serrano, en base sobre todo a los datos que le han proporcionado el estudio del léxico y la toponimia, completados con algunas fuentes documentales.
- Descubrimiento, a través de la toponimia, de nuevos topónimos mayores de origen leonés Fuenteheridos, Valdelarco, Calabacinos, gran parte de los que empiezan por Corte-) o gallegos, (Los Marines, Las Cefiñas).
- Descubrimiento, combinando toponimia e historia, de algunos topónimos mayores cuyos posibles fundadores reciben mercedes en la Sevilla del XIII (Corterrangel, Puerto Gil, Corte Gil Márquez).
- Hallazgo de una riquísima toponimia menor donde abundan los nombres directamente trasplantados de Galicia o León (Majía, Bembezo, Valdeoncillo, etc.) o formados en gallego o leonés (Valonera, Coruñeros, Valleperera, Valdezao y un larguísimo etcétera).
- Aportación, gracias al estudio de las fiestas, de una interesante nómina de advocaciones igualmente trasplantadas del noroeste hispánico. Fijación de las fechas en que cada devoción se va implantando diacrónicamente en los distintos pueblos serranos y consideraciones históricas en relación con este apartado.
- Conocimiento detallado de la etnografía y etnología de la medicina popular serrana, sentada también de modo histórico, en su desarrollo a través de los tiempos.
- Hallazgo de numerosas voces, giros y rasgos léxicos llegados de otros puntos de España, con la fijación de sus posibles fechas a través de las conclusiones dialectológicas del LEXICO.
- Detección y clasificación de las voces usadas en La Sierra, que han tenido proyección a Hispanoamérica.

C) APORTACIONES EN EL CAMPO DE LOS SOPORTES MATERIALES:

- Estudio de los grandes acuíferos serranos, y su importancia en la génesis de los pueblos-corte.
- Modos de vida medievales de La Sierra, cerramientos, cultivos, flora y fauna trasplantadas, sistemas de riego, presencia en la comarca del hórreo norteño y viviendas de aquella zona, demostrada por la existencia

de topónimos que aluden insistentemente a estos medios (Lencero, la Puente, Rejanales, Gamera, la Payosa y otros).

- Hallazgo de nomenclatura toponímica que nos habla de sistemas de riego musulmanes en La Sierra (Jarboz, Mataraca).
- Arsenal botánico e instrumental material de la medicina popular serrana.
- Herramental, aperos y utensilios antiguos de origen leonés, gallego y castellano, fiel a la amalgama de pueblos que significaron las repoblaciones, y estudiados gracias al LEXICO.
- Formas de laboreo, ya medieval (galaico-leonés), ya posterior (castellano): molinos de agua, ciclo del trigo, lagaretas, cultivos de huerta y castañar.
- Actividades prioritarias de los antiguos pobladores de La Sierra (también analizadas mediante el habla).

D) ADOPTACIONES EN EL CAMPO DE LA ACCION SIMBOLICA.

- Hallazgo de una interesante toponimia mágica.
- Religiosidad, vista a través de sus manifestaciones colectivas (FIESTAS).
- Mentalidades, conocidas a través de fiestas y supersticiones, así como valiéndose del léxico.
- Bagaje curativo religioso y supersticioso de los serranos.
- Corpus del léxico constituido por voces autóctonas que son totalmente desconocidas en otros puntos de España; relación de algunas voces que constituyen verdaderas joyas del lenguaje, como hapax del corpus estudiado (alvayé, nola, antusanera y otras).

* * *

Pero Rodolfo Recio no se limita a una simple enumeración de hechos históricos o de elementos antropológicos, sino que analizados los criterios o puntos de partida temporales, observa que siendo la Antropología Cultural una ciencia que a veces se confunde, dado su objeto, con la Filosofía y otras disciplinas, sería necesario plantearla también mediante la duda. ¿Quiénes son los serranos? ¿Cómo se han desarrollado sus modos de producción y sus mentalidades a lo largo del espacio y del tiempo hasta llegar a ser lo que son? ¿Qué señas de identidad permiten reconocer sus peculiaridades de entre los demás pueblos que habitan la Península?

En su virtud, comienza pues por unas premisas, bases, preguntas o hipótesis de trabajo, sin respuestas iniciales, que orienten el sentido de la investigación que se acomete, partiendo de hechos y rasgos que siempre le intrigan, algunos de los cuales paso a enumerar:

- 1.- **HIDROLOGIA.** Muchos pueblos serranos están situados a lo largo de un antiguo camino, que es al propio tiempo la razón de sus nacimientos (pueblos camineros); otros responden a un trazado rectilíneo moderno (hipodámico) y se conocen las causas de su génesis al ser de épocas ya bien documentadas. Pero las viejas "cortes" que se amontonan de modo informe en las laderas de la montaña serrana, aldeas medievales cuya fundación es un misterio, no dan ninguna pista sobre el porqué de estar en un lugar determinado, y no en otro cualquiera. ¿Hay una relación de causa a efecto entre los grandes manantiales serranos y la ubicación de estos poblados-corte medievales?

En respuesta a tal cuestión halla que la Hidrología fue en efecto un factor decisivo en la génesis de los pueblos serranos. Las surgencias del importante acuífero de CONEJALES (Castaño del Robledo) son determinantes para la formación de los núcleos de La Peña-Alájar, Fuenteheridos, casco alto de Aracena, Calabacinos, Jabugo, Galaroza, Linares de La Sierra y Los Marines (prácticamente el cogollo de La Sierra central).

- 2.- **ECOLOGIA.** Lo que a partir de las investigaciones del Dr. Recio hemos convenido en llamar Sierra central y Sierra periférica, son dos zonas bastante distintas en cuanto a su flora, su fauna, su clima, su arbolado e incluso su orografía. No obstante forman una comarca bastante homogénea. ¿Pueden hallarse diferencias etnológicas significativas entre ambas partes de La Sierra, y en caso afirmativo, tienen un grado importante de dependencia de las condiciones ambientales?

Respecto al interrogante ecológico, Rodolfo Recio no ha encontrado diferencias significativas en las mentalidades de las gentes de ambas porciones de La Sierra –al menos diferencias que dependan de factores ambientales o geográficos–. En cambio influyeron estas variables en la vida material (dedicación agraria, diferencias en la arquitectura popular, etc.). Las distinciones que pueden notarse en el habla, y resto del sistema simbólico, toponimia y otros, son achacables a factores históricos (Poblamiento heterogéneo y distinto, situación estratégica de ciertas poblaciones, cara a un mayor desarrollo, etc.).

- 3.- **TOPONIMIA.** No se explican gran parte de los topónimos mayores y menores de esta comarca; no corresponden en muchos casos a su habla; a veces ni siquiera tienen significado y otras aluden a cosas o lugares muy alejados de su geografía. ¿Penetrando en la etimología de todos y cada uno de los topónimos, quedará aclarado el aparente rompecabezas que es la toponimia menor de La Sierra?

Realizado el estudio se evidencian en la toponimia serrana datos como: A) Poblamiento: topónimos en ferido, valde, nava, xabucus de inequívoca extracción astur-leonesa; topónimos en mai, -ola, coruñeros, etc. proceden-

tes de Galicia. B) Círculos de repoblación: topónimos leoneses en torno a los viejos núcleos de población; topónimos salmantinos y de la Extremadura leonesa, o castellano-mesteños, más alejados de los pueblos. C) Tierras de la Iglesia y desamortización: La Confesa, La Capellanía, Huerta de las Animas, Valle del Cura, Sacristana, etc. D) Flora, fauna, antigua agricultura: el roble, el castaño, la vid y su gran extensión, árboles desaparecidos, etc. E) Tenencia de la tierra: relación entre número de topónimos de un término y su extensión en km. cuadrados. F) Fossilización del lenguaje: El habla de un pueblo está en constante evolución; la toponimia apenas cambia.

- 4.- **MENTALIDAD:** La Sierra de Huelva tiene una personalidad en la que no encajan muchas de las características que se entienden por andaluzas (mentalidades menos "barrocas", entusiasmos menos públicos y exagerados, devociones menos "fanáticas" y manifestaciones que son muy elaboradas, no tan espontáneas como las de –por ejemplo– la costa onubense o el valle del Guadalquivir). ¿Podremos llegar, a través del estudio de sus expresiones simbólicas, a una explicación satisfactoria de este hecho diferencial?

En las fiestas se ponen de relieve estas diferencias de modos de ser de las gentes serranas. Hay además en La Sierra una serie de advocaciones "exóticas", que tampoco se corresponden con las del resto de Andalucía, y que han llamado la atención de más de un estudioso.

El hombre serrano, diacrónicamente considerado, luchó, como cualquier otro, de forma cotidiana y dura contra la enfermedad, la pobreza, las enfermedades y la muerte. Para ello hubo de poner en juego una serie de recursos naturales, utilitarios o mágicos que debemos conocer.

Del estudio de las fiestas y su vertiente de religiosidad y las restantes creencias y acción empírica de la gente de La Sierra (supersticiones, medicina popular), ¿podremos conocer mejor el porqué de estas mentalidades que a priori nos parecen "peculiares y distintas"?

Como respuesta Rodolfo Recio llega a la conclusión de que a consecuencia de la gran amalgama de pueblos del N. y N.W. peninsular que poblaron estas latitudes (del Reino de Sevilla) la población serrana participa por su mentalidad adquirida, del modo de ser de la gente del norte peninsular (aculturación, nunca idiosincrasia, que es palabra ahistórica). El andalucismo de La Sierra viene dado por una gran vinculación a Sevilla, notoria a partir del siglo XVI, y que tiene en el XVIII y el XIX su máximo apogeo.

- 5.- **EL HABLA:** A la ausencia del seseo, el ceceo y el "dejo" andaluces, se unen en esta parte de Andalucía, la existencia de curiosos vocablos que designan a personas –motes– o cosas, fuera de los parámetros del habla andaluza. Distinciones en fonética, morfología y semántica, respecto de las áreas geoculturales que rodean a La Sierra, y que son observables por quienes la

visitan sin ser especialistas. Analizando rigurosamente desde un punto de vista etnolingüístico el léxico serrano, ¿se encontrarán las claves de la diversidad semasiológica y las peculiaridades del habla de La Sierra?

Tras los estudios del etnólogo serrano queda demostrado que el habla de La Sierra de Aracena no es sino la prolongación más meridional del antiguo dialecto leonés, del que forman parte asimismo el castúo, el sayagués, el maragato, el pasiego y su más ilustre superviviente: el bable. Hay que matizar que entre nosotros sufrió grandes influencias de hablas meridionales, castellanas y gallegas, pero conserva un notable corpus de palabras que pueden verse en el LEXICO de 3.750 voces comparadas, de esta importante obra.

- 6.- **RELACION RIQUEZA-CULTURA:** La gente de La Sierra da un altísimo nivel de alfabetizados (antiguamente, lo mismo que hoy). Entre las capas menos favorecidas de la población se alcanzó sin embargo un excelente nivel educativo elemental; la figura del "bruto" de pueblo, queda en muchos casos reducida a la anécdota, según se puede comprobar vivencialmente en la mayoría de los pueblos serranos.

La explicación parece venir, tras el análisis de muchas fuentes y la consulta de censos realizada por el autor, de la condición de haber sido realengas estas tierras a lo largo de casi toda su historia, y de la existencia del pequeño propietario (nadie que no tuviera un cacho) influyeron, además de factores de aculturación ya expuestos, en que esta relación sea tan significativa.

- 7.- **RELACION CULTURA-COMUNICACION:** La Sierra, por su orografía tan accidentada, su falta de caminos y el exiguo tamaño de sus núcleos de población, ha sido siempre una zona aislada de las corrientes del Sur de España. Pese a ello, al visitar los grandes pueblos que rodean a Sevilla o Huelva, se observa que las mentalidades, aptitudes hacia la conversación, capacidad de réplica, lenguaje figurado y otros, están más desarrollados en La Sierra; ello representa una inversión de la tendencia, respecto a lo que sucede en Galicia (Costa más desarrollada que las montañas del interior) y en otros puntos de la geografía peninsular. ¿A qué se debe esta inversión de la tendencia?.

Las claves apuntadas de aculturación por pueblos tradicionalmente cultos (literariamente hablando) se han de sumar a las necesidades provocadas por el aislamiento de la zona. En la primera de ellas, después de ver el impresionante corpus de voces simbólicas y metafóricas (conclusiones del LEXICO), está la explicación de esa inversión de tendencia que hace a La Sierra de Huelva mucho más culta –literariamente– que lo es la zona llana de Huelva o el Valle del Guadalquivir. La gente de La Sierra es otra gente (ni mejor ni peor, pero otra gente, distinta de la de las comarcas mencionadas). Este mismo análisis del léxico nos pone al descubierto el gran desarrollo de su mentalidad.

8.- INSTRUMENTOS MATERIALES:

Refiriéndose a los instrumentos materiales de La Sierra ¿Los arados, los yugos, los "esterronaos", el ajuar del campo y de la casa, de los ganados y de los juegos, a qué otros objetos se parecen?. ¿Podremos a través del análisis complementario del léxico situar estos objetos en su contexto?

A este planteamiento, Recio nos muestra que el arado serrano de cama curva, timón corto y reja enchufada, ofrece notables paralelismos con el estudiado por Caro Baroja para La Cabrera, que se propaga por Montehermoso (Cáceres) a La Sierra. El "zorro" gallego (especie de narría para aplastar los terrones) tiene idéntica estructura al usado en La Sierra central e idéntico nombre. Iguales conclusiones podemos extraer de otros elementos materiales que se relacionan en el léxico.

Como final de su amplia investigación el autor de las Aportaciones a la Etnología de La Sierra pone el acento en la enorme transformación social que experimentaron los hombres que llegaron a La Sierra en el siglo XIII, la mayoría semi-siervos de los dominios rurales de los monasterios del Císter en el Noroeste de la Península, y que siguiendo un movimiento observado en toda la Europa occidental pudo liberarse lentamente, pasando, tras la emigración, a ser pequeños propietarios al norte de la hoy provincia de Huelva.

Como apostilla final, he de indicar que solamente un estudioso que sea al mismo tiempo humanista puede abordar una obra de este tipo. El tratamiento metodológico multiforme que Rodolfo Recio da a su tesis (métodos comparativo, estructural, funcional, histórico-cultural, y dentro de ellos la inducción y la deducción, así como la observación participante) no excluyen el enorme cariño con que los temas de La Sierra están tratados en la obra de este investigador, no en balde natural de Fuenteheridos, del que es hijo predilecto.